1JUNIO 2025
ASCENSIÓN

1. CONTEXTO

ASCENSIÓN

¿Qué se entiende por subir a los cielos? ¿Es la subida espectacular como si de un "astronauta" se tratase? ¿Es más bien un modo de hablar, una imagen simbólica para decirnos algo tan profundo y misterioso que no hay experiencias y representaciones de las que podamos echar mano para explicarlo?

Las manifestaciones de Jesús resucitado a sus discípulos y a los primeros cristianos fueron acontecimientos de la más diversa clase que ocurrieron durante un largo espacio de tiempo.

El libro de los Hechos habla de apariciones durante cuarenta días, y después de este plazo "subió" al cielo. El número 40 es un número simbólico y así aparece a lo largo de toda la Biblia. Cuarenta años equivale a una generación. El éxodo por el desierto duró una generación. Decir que Jesús resucitado se manifestó a sus discípulos durante cuarenta días quiere decir que aquel fue un período suficientemente completo.

Un tiempo marcado por características muy especiales. Que durante aquel tiempo (nunca sabremos con exactitud cuál fue su duración) los discípulos de aquella primera generación cristiana experimentaron vivo a Jesús, sintieron su presencia en la comunidad de forma única. Su fe se robusteció con esta experiencia y a partir de ella, toda su vida cambió y se orientó al seguimiento del camino de Jesús. A partir de estos hechos empezó a extenderse la fe cristiana por Israel y por el mundo mediterráneo. Esta presencia de Jesús que llena el mundo por el Espíritu, que orienta la historia humana hacia el triunfo definitivo, es lo que quiere decir el "misterio" de la ascensión.

El relato de la ascensión, según **J. Roloff**, está lleno de símbolos teológicos propios de los que se emplean en otras manifestaciones que Dios hizo a lo largo de toda la Biblia:

* **Tanto el A.T. como la tradición judía** conoce bien este género de presentación. Una serie de personajes importantes, acabado el curso de su actividad terrestre, desaparecen corporalmente y son arrebatados al cielo: el rapto de Elías (2Re 2,1-18) Henoc (Gen 5,24).

* **En el mundo helenístico** eran frecuentes las desapariciones de héroes y jefes (Platón, Aristóteles...) En el imperio romano la desaparición prodigiosa del emperador era considerada como un requisito para su divinización. Aunque se abusaba de los testimonios de haberlo visto subir al cielo. Todos estos elementos, sin darles mucho crédito, eran válidos como lenguaje apropiado para expresar la convicción de la inmortalidad de una persona, su entrada en el ámbito divino y su permanente influjo en el curso de la historia.

* **Jesús sube**: siempre en "lo alto" está la región donde Dios vive. Que Jesús suba quiere decir que Dios lo ha elevado a la dignidad de Señor de la historia, para que se cumpla aquello que él mismo dijo: “el que se humilla será ensalzado".

* **Una nube** lo oculta de la vista de los discípulos.
A lo largo de todo el V.T. la nube acompaña las manifestaciones de Dios: en el Sinaí, a través del desierto... La nube es el carro de Dios, es su tienda. Aparece en el Tabor, indicando la trascendencia de Jesús, en quien Dios se nos revela de forma definitiva.

* También aparecen **los Ángeles** en el texto de la ascensión. Los Ángeles en la Biblia son los emisarios de importantes mensajes de Dios. Y el mensaje que trae en esta ocasión es de suma importancia: no hay que estar mirando al cielo, Jesús está donde siempre estuvo durante su vida: entre los que trabajan por la paz, entre los pobres, entre los que se juegan la vida por la liberación de los hermanos.

<u>En conclusión</u>: el relato de Lucas no es un mero calco servil de las descripciones paganas. Lucas encontró este elemento en las tradiciones que corrían de viva voz como una **interpretación de la Resurrección en clave de exaltación**. Es verdad que al relato le introduce algunos elementos de las descripciones helenísticas, pero ¿no escribe Lucas para un público con mentalidad helena? Se fía de sus lectores. Ellos eran capaces de ver en la nube un símbolo de la presencia de Dios que eleva a Jesús y podían entender **la subida al cielo como una manera de expresar la entrada de Jesús en una situación divina.**

(J. Roloff, Hechos de los Apóstoles. E. Cristiandad. 43-52)

2. TEXTOS

1ª LECTURA: HECHOS 1, 1-11

En mi primer libro, querido Teófilo, escribí de todo lo que Jesús fue haciendo y enseñando hasta el día en que dio instrucciones a los apóstoles, que había escogido, movido por el Espíritu Santo, y ascendió al cielo. Se les presentó después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo, y, apareciéndoseles durante cuarenta días, les habló del reino de Dios.

Una vez que comían juntos, les recomendó:

- «No os alejéis de Jerusalén; aguardad que se cumpla la promesa de mi Padre, de la que yo os he hablado. Juan bautizó con agua, dentro de pocos días vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo.»

Ellos lo rodearon preguntándole:

- «Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino de Israel?»

Jesús contestó:

- «No os toca a vosotros conocer los tiempos y las fechas que el Padre ha establecido con su autoridad. Cuando el Espíritu Santo descienda sobre vosotros, recibiréis fuerza para ser mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los confines del mundo.» Dicho esto, lo vieron levantarse, hasta que una nube se lo quitó de la vista. Mientras miraban fijos al cielo, viéndolo irse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron:

- «Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que os ha dejado para subir al cielo volverá como le habéis visto marcharse.»

El **misterio del resucitado** se expresa de muchas maneras en el N. Testamento: está vivo, se ha despertado, se ha levantado... Lucas quiere mostrarnos también que Jesús **ha sido "glorificado" por Dios**: ha entrado en la gloria del Padre.

Lucas **comparte las ideas** de sus contemporáneos sobre el universo: para ellos la tierra es llana. El cielo está por encima. Ese cielo misterioso es la morada de Dios. En la mentalidad de la época, **¿cómo decir que Jesús acabó su tarea y vuelve a Dios?** En el cielo está Dios y en la tierra los hombres.

Y les pide **no alejarse de Jerusalén**. Aunque Mateo y Marcos se distancian de Jerusalén, porque en la capital del judaísmo solo quedan unos sacerdotes asesinos y un sepulcro vacío, **para Lucas es importante destacar la raíz israelita de Jesús y la Iglesia**.

Se va Jesús, cumplida su tarea, y al marcharse les "promete" **el nuevo nacimiento**. Desaparecen las demás instancias religiosas: las tradiciones nacionales de Israel, las esperanzas políticas, el templo con sus ritos y, de un modo especial, las leyes que mantiene aislado al judaísmo. Desde la promesa/mandato de Jesús llega el **Espíritu del nuevo nacimiento para todos los humanos.**

Preguntan los discípulos acerca de la esperanza central del judaísmo: **la restauración del reino antiguo de Israel y Jesús responde hablando del Espíritu.** Es fuerza, dinamismo para una misión, la de ser testigos.

SALMO RESPONSORIAL 46.

R. Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas.

Pueblos todos batid palmas,
aclamad a Dios con gritos de júbilo;
porque el Señor es sublime y terrible,
emperador de toda la tierra. **R**.

Dios asciende entre aclamaciones;
el Señor, al son de trompetas;
tocad para Dios, tocad,
tocad para nuestro Rey, tocad. **R.**

Porque Dios es el rey del mundo;
tocad con maestría.
Dios reina sobre las naciones,
Dios se sienta en su trono sagrado. **R.**

2ª LECTURA: EFESIOS 1, 17-23

Hermanos: Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo. Ilumine los ojos de vuestro corazón, para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos, y cuál la extraordinaria grandeza de su poder para nosotros, los que creemos, según la eficacia de su fuerza poderosa, que desplegó en Cristo, resucitándolo de entre los muertos y sentándolo a su derecha en el cielo, por encima de todo principado, potestad, fuerza y dominación, y por encima de todo nombre conocido, no sólo en este mundo, sino en el futuro.

Y todo lo puso bajo -sus pies, y lo dio a la Iglesia como cabeza, sobre todo. Ella es su cuerpo, plenitud del que lo acaba todo en todos.

Éfeso fue desde tiempos antiguos una ciudad importante por su situación geográfica. Puerto de mar adonde confluía el comercio del interior y arribaba el del Mediterráneo. El apóstol residió allí tres años, entre éxitos y dificultades.

Esta carta, como otras tres (Filipenses, Colosenses y Filemón) **ha sido escrita en prisión**. Entre cadenas, después de una vida entregada al servicio del Señor, Pablo tiene tiempo de reflexionar, de rezar, de profundizar su fe.

Lo más importante de esta carta es su riqueza temática. **Dios tenía un plan**, escondido por siglos y revelado ahora, ejecutado en y por Jesucristo. Desplegado en y por la Iglesia. **Una Iglesia universal, nueva creación y humanidad unificada, edificio compacto y cuerpo en crecimiento**. La Iglesia es pueblo de Dios y esposa del Mesías.

Toda la carta es una visión de conjunto del misterio de Cristo y de su Iglesia. **Y nos ayuda a vivir bien situados y enriquecidos.**

EVANGELIO: LUCAS 24,46-53

El evangelio de Lucas, a diferencia de los demás evangelistas, escribe una obra compuesta de dos libros, **Evangelio y Hechos.**

Hoy la liturgia nos ofrece **dos textos que se complementan:** el final del evangelio y el principio del libro de los Hechos. La tradición no le ha respetado la unidad, le ha desencuadernado la obra. Toda la obra está dedicada a un tal **Teófilo, el "amigo de Dios",** en representación de todos nosotros, los amigos de Dios.

En el relato **evangélico** las últimas recomendaciones de Jesús son el mensaje central. Es la conclusión de su ministerio terrestre. En el relato de los **Hechos** el centro narrativo lo ocupa, **no la bendición** de Jesús que se va sino la **palabra de envío** que va a marcar el futuro de los discípulos. Es el punto de partida de una nueva historia: **los comienzos de la Iglesia impulsada por el Espíritu Santo**

24,45-47 ***Y, entonces, abrió sus inteligencias para que comprendieran las Escrituras, y les dijo: «Así está escrito que el Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos al tercer día y se predicara en su nombre la conversión para perdón de los pecados a todas las naciones, empezando desde Jerusalén.***

Después del relato de los discípulos de Emaús, Jesús se presenta a los suyos. Están asustados y tienen dudas. *"Mirad mis manos y mis pies: soy yo en persona. Palpadme, mirad, un fantasma no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo. Dicho esto, les mostró las manos y los pies. Como todavía no acaban de creer de pura alegría*…les pide de comer. **Y en esa comida informal se encuadra el relato de hoy.**

Les abre sus inteligencias explicándole la razón de su pasión. En el libro de los Hechos, nos amplia el motivo y duración de la enseñanza: " *A estos mismos, después de su pasión, se les presentó dándoles muchas pruebas de que vivía, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca de lo referente al Reino de Dios."*

24,48-49 ***Vosotros sois testigos de estas cosas. «Mirad, y voy a enviar sobre vosotros la Promesa de mi Padre. Por vuestra parte permaneced en la ciudad hasta que seáis revestidos de poder desde lo alto.»***

Les encomienda una tarea importante, ser testigos. Ellos tendrán la tarea de decir, con su palabra, con su vida (martirio), con su estilo de vivir, todo lo que ha sucedido desde el bautismo de Juan hasta la ascensión de Jesús, especialmente la resurrección que consagra a Jesús como Señor. **Y la fe nacerá de la aceptación de este testimonio, de generación a generación.**

Este encargo se dirige a un grupo más amplio que los Once (cf. 24,9.33). El contexto lucano sugiere que también se incluye a las mujeres.

24,50-53 ***Los sacó hasta cerca de Betania y, alzando sus manos, los bendijo. Y sucedió que, mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al cielo. Ellos, después de postrarse ante él, se volvieron a Jerusalén con gran gozo, y estaban siempre en el Templo bendiciendo a Dios.***

***Los saca fuera*, de la ciudad, en dirección a Betania**. Algunos autores ven una intencionalidad teológica más allá del propio caminar real por las veredas. **Los "saca" de la ciudad, de la institución judía**, que se ha convertido en tierra de opresión, para que no vuelvan a ella. Por desgracia de poco le servirá pues "regresan a Jerusalén". Lucas delata la reverencia y estima que profesan a la institución del templo, a las seguridades del judaísmo.

Y sucedió que, mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al cielo. La ascensión de Jesús está descrita en término de separación, sin notas gloriosas. En la mentalidad de la época, ya lo dijimos, **¿cómo decir que Jesús acabó su tarea y vuelve a Dios?** En el cielo está Dios y en la tierra los hombres.

El libro de los Hechos amplía, con **el modo y el cuándo, el relato**: *Y dicho esto, fue levantado en presencia de ellos, y una nube le ocultó a sus ojos. Estando ellos mirando fijamente al cielo mientras se iba, se les aparecieron dos hombres vestidos de blanco que les dijeron: «Galileos, ¿qué hacéis ahí mirando al cielo? Este que os ha sido llevado, este mismo Jesús, vendrá así tal como le habéis visto subir al cielo.»*

El Padre Benoit dice refiriéndose a este relato: "La intención del relato no es ciertamente describir un triunfo que de hecho tuvo lugar ya en el instante de la resurrección, sino únicamente enseñar que, después de cierto período de coloquios familiares con los discípulos, **el resucitado retiró del mundo su presencia** manifiesta para no restituirla hasta el final de los tiempos"

Los dos hombres vestidos de blanco, Moisés y Elías, serán los mismos que se encuentran en el sepulcro (24,4) y cuando la transfiguración (9,30). La mirada al cielo de los apóstoles recuerda la misma actitud de Eliseo, cuando Elías sube a los cielos, esperando que les deje parte de su espíritu. Jesús no les deja nada, ya le ha prometido otro Espíritu.

El evangelio comienza y termina en el templo, que, para Lucas, es el nexo de continuidad entre lo antiguo y lo nuevo. A la primitiva comunidad de Hechos la encontramos adorando en el templo. Esta es la reacción que Lucas desea obtener de sus lectores, para que tomen en serio su relato kerigmático y confiesen, con profunda convicción, que cuanto Dios ha realizado en Jesús es para nuestro bien y nuestra salvación (cf. 1,1-4).

Jerusalén, que ha sido la meta del ministerio itinerante de Jesús, se menciona ahora explícitamente como punto de partida. De ser meta, Jerusalén pasa a ser salida, desde donde **«la palabra» se extenderá «hasta los últimos confines de la tierra»** (Hch 1,8).

3. PREGUNTAS...

1. *Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo (2ª lectura)*

En la Resurrección Jesús ha sido glorificado por el Padre. A esa esperanza de vida nueva hemos sido llamados.

Y Pablo **nos dice también a nosotros hoy** que pidamos al Padre ese espíritu de sabiduría para conocerlo, con **los ojos del corazón**: expresión semita según la cual el corazón no es solo la sede de los sentimientos, sino de todas las facultades superiores. **El corazón tiene latidos que sienten y aman, pero tienen también ojos que se iluminan y ven.**

Así vamos **conociendo al Cristo** a quien dije sí, porque le oí muy dentro.

Al hermano mayor, el que nunca falla.

Al Señor de la vida y de la muerte.

Palabra original y nunca repetida, que todo lo contiene, y que a todos, por los siglos, nos enseña.

Él es nuestra cabeza, nuestro Centro de gravedad permanente.

Amor de madrugada que a todos nos despierta y nos remueve, con su abrazo de hermano, de padre, de esposo para siempre.

- ***¿Busco el encuentro cada día con Aquel que me amó primero?***
- ***¿Me marco un tiempo para la cita diaria? ¿Soy fiel a ella?***

2. *Vosotros sois testigos de estas cosas.*

Tanto en el evangelio como en los Hechos, el deseo del Señor es que **seamos testigos**. Hizo falta que el Señor se fuera para que los apóstoles se hicieran responsables de la misión.

¿Y qué misión?

Decir a todos que Dios es Padre, que hace salir el sol sobre buenos y malos, que cuida a las flores mejor que Salomón su ropero, que nos quiere a rabiar a todos, especialmente a los más pequeños y desfavorecidos.

Decir que **somos libres** de toda atadura, la de dentro y la de fuera. **Que el amor es más fuerte que la muerte.**

A partir de ahora la Buena Noticia depende de nosotros, de decir **con nuestra presencia** en los ambientes marginales que Dios ha optado por los pobres, de expresar **con nuestras manos cálidas la ternura de Dios**, con nuestros **pasos en compañía** la certeza de que también camina a nuestro lado el hermano mayor, **de infundir confianza** compartiendo posibilidades y no quejándose de las carencias, de **inquietar a todos** ante cualquier degradación y de indignarse ante cualquier atropello.

La tarea es inmensa, como el mar, pero la fuerza del Espíritu nos será concedida.

A todos los que creemos en Jesús, **nos pasa el relevo.** A todos los que le seguimos nos corresponde decir **en voz alta y sin temor** lo que hemos visto, experimentado, tocado del Verbo de la vida.

- ***¿Me considero testigo?***

3. *Galileos, ¿qué hacéis ahí mirando al cielo?*

Para subir hay que bajar. Y no es hacia arriba donde hay que mirar. Lo propio del cristiano es bajar, descender, como Jesús, **al fondo de la existencia, al "fuera de juego" de tantos marginados, a lo profundo del dolor humano, al mundillo de los perdedores**. Bajar para hacerlo subir. Cuando esto se hace, con amor, con constancia, solo o en comunidad, **estamos ascendiendo, subiendo al Padre.**

Qué difícil es servir y no servirse. Pasar desapercibido, "pasar por toda una vez, una vez solo y ligero" ..., y no buscar tanto protagonismo y medallitas. Que difícil llamarse hermano y no "monseñor". Vivir en una comunidad de iguales y no con tantos escalafones de títulos y jerarquías. **Ser necesario y no imprescindible.**

- ***¿Desde donde hablo, actúo: desde arriba, encumbrándome, como un perdonavidas, o desde abajo, como un obrero que suma fuerzas para hacer subir la historia (personal, familiar, ciudadana) en calidad y servicio?***

OTRA ORACION Y CREDO

El solo es el Señor, el rey de nuestras vidas.
Solo en él están la fuerza y la victoria.
Él es la imagen del Dios a quien no vemos.
El primero nacido entre los hombres.
Dios quiso reposar en él su plenitud,
hacerlo su palabra segura y resonante.
Para hacernos a todos más claros, transparentes,
señores de la vida y de todo nuestro mundo,
libres de la falta de sentido, que convierte
la existencia en una inútil y corta sucesión de días y de noches.

El solo es el Señor.
Ni el dinero, arrastrada prostituta,
ni el poder, que embrutece a los tontos y a los débiles,
ni la fuerza, que copia a las fieras salvajes,
ni el sexo desbordado de los cauces humanos,
ni el cansado cansancio de los años,
ni la muerte a la que vence la esperanza...
podrán jamás por mucho que se empeñen,
- si la fe nos recorre las venas del alma-,
obligarnos a bajarles dócilmente la cabeza,
a decirles: ¡Señor! ¡Señor!, por vivir unos años
más tranquilos,
más caliente en medio del rebaño,
con un poco de alpiste en cualquier jaula.
Creemos y esperamos, a Dios gracias,
y así lo proclamamos, en Jesús de Nazaret

Víctor Manuel Arbeloa (Cantos de Fiesta y Lucha. Sígueme)

Juan García Muñoz (jngarcia@gmail.com)
Parroquia San Pablo. HUELVA. ESPAÑA
http://www.escuchadelapalabra.com/